también cabe recono- belle époque. — J. A. respectivos países.

En Torno a los Nuevos Surcos

Candombe del 31. Música compuesta y arreglada por Jaime Roos, textos del mismo excepto "Que te había olvidado" de Hugo Bonaldi. Personal: Jaime Roos, guitarras, cavaquinho, piano, bajo eléctrico, percusión, canto: Jorge Bonaldi, quena en "Te acordás hermano": Jorge Lazaroff, pano en "Viaje a las ruinas": Luis Sosa, batería en "Cometa de la farola" y "Viaje a las ruinas". Ayuí. Serie de los Mojos.

Jaime Roos nació en Montevideo en noviembre de 1953. A los 9 años descubre y adora a los Beatles. Inicia estudios de guitarra en 1966. En el 69 forma parte de grupos de rock, recorriendo los bailes de los sábados.

En 1970 comienza a trabajar como músico de teatro, que se convierte en intensa actividad desde entonces. En los años 74-75 es integrante de "Epílogo de Sueños", "Aguaragua" y otros conjuntos. Luego viaja a Europa y se queda a vivir un año en París, trabajando regularmente en sesiones de grabación, conciertos y teatro. En 1977 regresa a Montevideo, tras recorrer Latinoamérica. Su instrumento habitual es el bajo eléctrico. Este es su primer disco solista. (Informaciones extractadas de la contratapa de su L. P.)

Roos ha dicho acerca del presente trabajo: "Creo que en este caso se puede hablar de música montevideana, y no sólo por la presencia del candombe y la murga, sino por la forma como ha sido enfocado en su totalidad. Aunque las tempestades sean en Bilbao y haya por ahí algún ritmo venezolano o del norte argentino, pienso que la manera de sentirlo es muy Montevideana".

Es indudable que las coordenadas musicales en que se mueve Roos son definidamente locales. Sus raíces están en los temas de Mateo, de Dino, de Urbano, de Rada. Por llamarlo de alguna manera, hay quienes denominan el estilo que surge con estos creadores, "música urbana". Sin duda lo es, pero esta es una característica que comparte con otros géneros (por ejemplo el tango), y que no aclara nada sobre la naturaleza de esta música. Lo concreto es que existe una vigorosa corriente, propia de Montevideo, basada en el candombe y con fuertes influencias del "pop" y de la música brasileña. Esta corriente, en medio de sus contradicciones y vacilaciones, ha dado a luz maduros frutos musicales, desde las primeras gracaciones del Kinto a los mejores temas de Jaime Roos.

En este disco se conjugan las influencias de los músicos más importantes de este particular género con las de otros representantes del canto popular. En temas como Cometa de la farola, Candombe del 31 y Te acordás hermano, se aprecia una coherencia estilística bien marcada, dentro de una línea que podría compararse a algunos trabajos de Eduardo Mateo, pero con una mejor elaboración de los textos, de los que emana una poesía simple y cotidiana. En otros temas —Y es así, Carta— también alcanza un nivel creativo y desarrolla un constante estilística muy personal.

El infierno tan temido, Tempestad en Bilbao y Viaje a las Ruinas, constituyen una unidad separada dentro de este trabajo. Apartándose de la sobria y madura dirección que predomina en las otras canciones, Roos se lanza tras las huellas de Rada en sus temas menos originales. Los rasgos distintivos son el acentuado ritmo "pop" y la inaceptable deformación de la pronunciación castellana en un intento de adaptarla a estructuras musicales propias de otra cultura. El cuestionamiento va a ese servilismo cultural y no al género en sí, que en su versión original posee extraordinarios alcances socio-culturales. Es particularmente objetable el enfoque de Viaje a las ruinas, donde el contenido americanista del texto se ve traicionado por la desacertada concepción musical del tema.

Este primer trabajo solístico de Jaime Roos, muestra a un excelente músico que paga tributo a la carencia de criterios estéticos que presentan los músicos de su tendencia y que duda alcanzará resultados superiores apenas elimine esos elementos contradictorios de su lenguaje.

E. R. B.